

cuyo conocimiento nos ayudaría a comprender situaciones y circunstancias de cualquier momento determinado. Estos otros aspectos de la Historia Militar, a los que se da poca o ninguna importancia, son los que aquí vamos a estudiar de la forma más extensa posible y que podemos resumir en tres temas fundamentales: ORGANIZACIÓN-UNIFORMIDAD-ARMAMENTO.»

El libro que acaba de aparecer, es el primer volumen de varios que irán apareciendo en el futuro con el título general de *El Ejército de los Borbones*. El publicado abarca todo el reinado de Felipe V (1700-1746). El último, finalizará con el reinado de Alfonso XIII.

El volumen que reseño más ha sido estructurado en ocho capítulos. El contenido de cada uno de ellos responde a un mismo guión, perfectamente organizado, que permite al lector seguir con toda claridad la exposición del texto, texto que en ningún momento se hace pesado o confuso, sino todo lo contrario, ameno y entretenido, a pesar de la riqueza de datos y la minuciosidad de las descripciones.

Los temas tratados en los capítulos son:

I.—Los Mandos Superiores. II.—Infantería. III.—Caballería y Dragones. IV.—Artillería e Ingenieros. V.—Cuerpo de Inválidos. VI.—Cuerpos Auxiliares de Vigilancia. VII.—Tropas de la Casa Real, capítulo éste de gran amplitud, subdividido en cinco apartados (A: primeros cuerpos; B: Guardia interior; C: guardia exterior; D: Brigada de carabineros Reales y E: Granaderos a caballo de Rey.) VIII.—La Marina de Guerra.

Finalmente el libro se enriquece con cuatro apéndices dedicados a Armamento; Formación y Ejércitos; Reclutamiento; Levas y Quintas; y Personal no militar al servicio de los Ejércitos. Se recoge también una tabla de equivalen-

cias de medidas de longitud y peso, y se aporta, por último un glosario que permite aclarar al lector algunos de los términos que aparecen a lo largo de las 430 páginas del libro.

Felicitemos desde estas líneas el acierto de los mandos militares —que dirigen el Servicio Histórico Militar y el Museo del Ejército— al apoyar un proyecto tan ambicioso pero con resultados muy loables, llevado a cabo por Manuel Gómez Ruiz, Vicente Alonso Juanola y la colaboración artística de Antonio Manzano La hoz.

Creemos que con este libro, *El Ejército de los Borbones*, los autores han cumplido con sus deseos expuestos en la Introducción. Es una valiosa aportación a la investigación histórica, de utilidad, no solamente para el conocimiento del Ejército en la Península, sino también para la América Española del siglo XVIII.

LEONCIO CABRERO

MAFÉ HUERTAS, Salvador: *Así en el cielo como en la tierra: Las Fuerzas aeromóviles del Ejército de Tierra*, Barcelona, Ed. L. Carbonell, 1987.

Este libro es el primero de una nueva editorial, y de una nueva colección, que de forma monográfica y exhaustiva se propone tratar sobre unidades y medios militares de tierra, mar y aire, esencialmente españoles, tanto actuales como pasados, cubriendo el hueco actualmente existente en la bibliografía militar hispana.

En su libro Salvador Mafé, autor de reconocido prestigio y solvencia en el tratamiento de los temas aeronáuticos, presenta con lenguaje ameno y claro la historia de esta moderna unidad del Ejército de Tierra español: Las Fuerzas Aeromóviles, las FAMET, desde sus

precarios inicios únicamente sobre el papel hasta la espléndida realidad que hoy son, con su actual organización y material de vuelo en servicio.

Dedica unos capítulos al origen del helicóptero y su sistema de vuelo, así como a su empleo en combate.

Completa el libro, que está prologado por el teniente general Juan Bautista Sánchez Bilbao, uno de los artífices de las FAMET, un capítulo consagrado a la descripción y características de los distintos helicópteros utilizados por las FAMET.

Un libro digno de figurar en la biblioteca de todo aficionado a las «cosas militares», a militar y, por supuesto, imprescindible para todo el que desee conocer a las unidades de nuestro Ejército.

J. M. COLL

PEDROL RÍUS, Antonio: *Los asesinatos del General Prim*, 4.<sup>a</sup> ed., 1.<sup>a</sup> de Civitas, Madrid, 1990, 189 pp.

... Muy pocos años antes de la primera edición de este libro, en la séptima del tomo III de la *Historia de España*, de Aguado Bleye, actualizada por Alcázar Molina, se decía, como resumen de los mucho que se había escrito sobre el difícil tema de quienes pudieron ser los autores de este asesinato, que «en los procesos de esta importancia, en nuestra historia y en casi todas las demás, no se suele encontrar a los culpables, arrastrados casi siempre por la corriente pasional. Hay que esperar muchos años todavía para saber la verdad».

Pedrol tuvo el arrojo suficiente para localizar el sumario, leerse detenida y críticamente cada uno de los 18.000 folios de que constaba y poner claridad e hilos conductores, donde la madeja de confidencias, denuncias falsas, cartas y documentos apócrifos, asesinatos silen-

ciadores, omisiones policiales y gubernativas, destituciones sumariales en un laberinto inextricable. Y el resultado fue este libro, que al mérito antedicho suma por lo menos estos otros: *Está magníficamente escrito* (eso se advierte enseñada, desde la primera página); *el análisis del sumario que le sirve de base se hace con la máxima objetividad* (las personas del drama suelen quedar por sus propios hechos y no por las calificaciones del autor, que sólo llega a ellas cuando los autos sumariales le han proporcionado una base que estima segura); y, por fin, a la amenidad y elegancia de la prosa, del estilo, le acompaña *una rigurosa precisión*, que hace posible encerrar en poco más de 100 páginas la *copiosa documentación histórica* que, además del gigantesco sumario, Pedrol ha tenido en cuenta para describirlo.

... Los hilos conductores que Pedrol señala —y prueba— llevan a las siguientes responsabilidades concretas: por negligencia omisiva, a pesar de las confidencias que le habían llegado por manos muy autorizadas, el gobernador civil de Madrid (desde hacía sólo tres días) Rojo Arias; por dirección personal de los dos grupos de asesinos en la calle del Turco, Paul y Angulo. Pero inmediatamente detrás de éste aparecen, con toda claridad, muy altos personajes, de la intermediación de dos grandes figuras, por el lugar que ocupaban en la política: José María Pastor, nada menos que Jefe de la Escolta policial del General Serrano, duque de la Torre y Solís y Campuzano, ayudante y secretario de S. A. R. don Antonio de Orleans, duque de Montpensier, que había aspirado, hasta la última y reciente votación, a ser elegido rey de España, frente al candidato de Prim, don Amadeo de Saboya. Toda la trama queda explicada en el libro de Pedrol, que tiene todo el interés de una novela policíaca, si no tu-